

Moneo, Bohigas y Solà-Morales reivindican el espíritu crítico de ‘Arquitecturas Bis’

FERRAN BONO, Valencia
Ya no hay revistas como *Arquitecturas Bis*, que se caracterizó por un espíritu crítico que propiciaba la continua discusión de ideas y opiniones. Así se expresaron ayer arquitectos como Rafael Moneo, Oriol Bohigas o Manuel Solà-Morales. Los tres formaban parte del consejo de redacción de la emblemática publicación, editada en Barcelona entre 1974 y 1985 y dirigida por Rosa Regàs, nueva directora de la Biblioteca Nacional, al igual que los también arquitectos Federico Correa, Lluís Domènech, Fernando Villavecchia y el diseñador Enric Satué.

Todos ellos se reunieron ayer en la Universidad Politécnica de Valencia con motivo de la presentación del CD, publicado por la editorial valenciana Faximil, que recopila los 54 números de la revista surgida de la necesidad de “explicar críticamente lo que ocurría en muchos aspectos de la cultura” durante la “ominosa etapa del franquismo”, en palabras de Regàs. Tan sólo faltaron Helio Piñón, Luis Peña y el crítico de arte Tomás Llorens para completar la nómina de aquel reputado consejo de redacción que pronto convirtió la publicación, con innovador diseño de Satué, en un vehículo de modernidad, discusión y conexión con el exterior.

La idea fue gestada en el conocido local de los años setenta Bocaccio por un núcleo formado por Bohigas, Regàs y Satué. “Un grupo más amplio que luego se conoció como la *gauche divine*, que aglutinó a gente empeñada en el compromiso antifranquista pero sin renunciar a la posibilidad de divertirse y de ser santamente frívolos”, explicó con humor Bohigas.

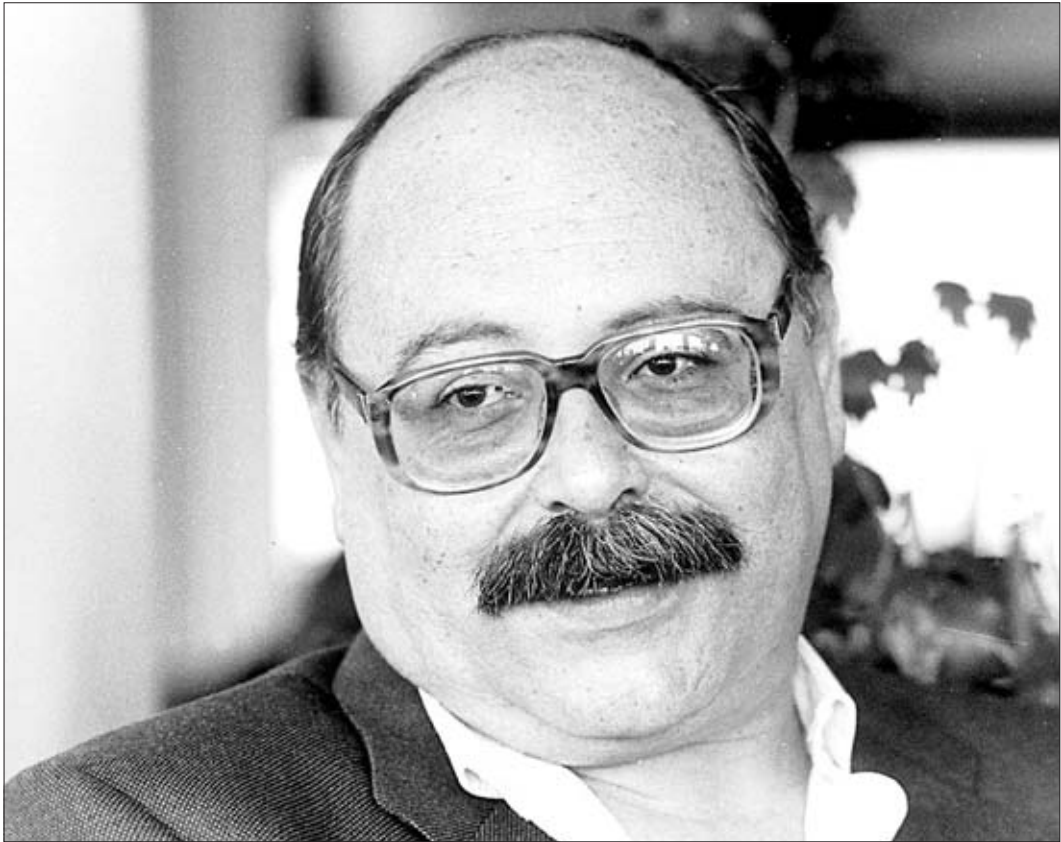
Revista de opinión

Moneo destacó que el éxito de la revista se basó en “la falta de estructura”, en un funcionamiento un tanto anárquico que conducía a una discusión de ideas permanente. El arquitecto lamentó la pérdida de este carácter en las actuales revistas de arquitectura, cuyas críticas “intelectualizadas” se alejan del objeto arquitectónico o cuyos intereses denotan una pérdida de las funciones que corresponderían a los arquitectos.

“Se discutía mucho y se opinaba mucho. Era una revista de opinión y esto ahora ya no existe. Uno de los muchos males de la arquitectura contemporánea es la falta de estos lugares donde opinar”, apuntó Solà-Morales.

Correa resaltó el carácter ideológico más que político de una revista que continuó con la labor de profesores expulsados de la universidad. El eclecticismo, entendido como “la posibilidad de mirar a todos lados”, fue reseñado por Domènech. Satué habló de la “valentía” de todos por la apuesta por una imagen nueva, estimulante, “como lo era su contenido crítico”. Villavecchia recordó que la “amistad” fue el “pegamento” para salvar las dificultades.

Durante el acto, moderado por el arquitecto Emilio Giménez, se incidió en la generosidad y el papel aglutinador de Rosa Regàs.



Manuel Pérez Estremera. / JESÚS URIARTE

Manuel Pérez Estremera será el nuevo director general de cine

El ex director del Festival de San Sebastián sustituirá a J. M. Otero

EL PAÍS, Madrid
Manuel Pérez Estremera (Madrid, 1944) será el nuevo director general del Instituto de las Ciencias y las Artes Audiovisuales de España (ICAA). Estremera, que ha sido director del Fes-

tival de San Sebastián, fue director del área de cine de Canal + y actualmente se encargaba de las compras de cine español en Sogecable. Estremera sustituirá a José María Otero en el organismo que coordina y gestiona el cine español.

El nombre de Pérez Estremera, cuyo nombramiento fue confirmado ayer por fuentes de su entorno, sonaba desde hacía algunas semanas como uno de los posibles candidatos para ocupar el puesto de director general de cine. Su cargo se aprobará en el Consejo de Ministros del próximo viernes o en el siguiente, el 4 de junio. Con este nombramiento sólo queda por renovar la dirección del Museo Nacional Reina Sofía para completar el equipo de la ministra Carmen Calvo.

Antiguo crítico de cine, Pérez Estremera siempre ha estado muy vinculado a la producción y la creación del cine español e iberoamericano. Su experiencia no sólo se ciñe a la industria, sino que también conoce las parcelas más creativas del cine español, lo cual le

convierte en un hombre muy respetado en todos los sectores del medio.

Manuel Pérez Estremera era hasta ahora director del Área de Cine de la Unidad de Contenidos de Sogecable. Entró a formar parte del equipo directivo de Canal + en 1995, año en que se incorporó a la cadena como responsable del departamento de programas cinematográficos.

La vinculación de Pérez Estremera al mundo del cine se remonta a 1963, cuando formó parte de la dirección del Cine Club Imagen y comenzó a colaborar en publicaciones especializadas en cine y teatro emblemáticas de la época, como *Cuadernos para el Diálogo*, *Film Ideal*, *Nuestro Cine* o *Primer Acto*. A partir de 1968, compaginó esta labor periodística con sus primeros pasos

dentro de la industria cinematográfica y con la publicación de varios libros. Tras una larga carrera en TVE, donde se consolidó con diversos trabajos como realizador (fue responsable del programa *Fila 7*) y como director en las áreas de Producción Externa y Ejecutiva, en 1993 pasó a dirigir el Festival Internacional de Cine de San Sebastián, puesto que ejerció durante dos años, hasta 1994, aunque, a petición del consejo de administración del certamen, continuó unido al mismo como miembro del comité de dirección hasta 1998.

Además, desde 1997, compagina su trabajo en Canal + y Sogecable con la Cátedra de Producción de la Escuela Internacional de Cine y Televisión (EICTV) de San Antonio de los Baños, en Cuba.

El hombre tranquilo

DIEGO GALÁN
Manolo Pérez Estremera es un tipo templado, como lo ha sido José María Otero en sus ocho años como director general del ICAA. Hace falta templanza para dicho cargo, especialmente en estos tiempos en que la derecha cabreada infama a los cineastas con el invento de las subvenciones, su rechazo a la guerra o cualquier tema en el que su protesta civil haya sido protagonista.

Daba la impresión de que la ministra de Cultura había estado dando palos de ciego sin atinar en el nombramiento de tan alto cargo, pero parece que finalmente ha acabado acertando al nombrar a quien puede soportar con flemma las demandas oportunistas de los negociantes de turno, las exigencias de la excepción cultural, el contacto obligado con el cine de América Latina, y en atinar nada menos que

en eso que le falta al cine español para conquistar sus propios mercados. Son eternas asignaturas pendientes que en otro tiempo tuvieron el férreo apoyo de una política gubernamental, como cuando desde ese cargo Pilar Miró destruyó las censuras, las viejas leyes y hasta las costumbres que se habían ido creando con el tiempo y los favoritismos. Referencia obligada.

Pérez Estremera ha batallado a lo largo de su vida profesional en diversos frentes del cine, y sabe bien de lo que el tema trata. Conoce a sus gentes, tanto en sus grandezas como en sus miserias. Lo ha vivido como ayudante de dirección, escritor de libros, comprador de películas para las televisiones y hasta como director del Festival de San Sebastián durante dos años en los que era perentorio mejorar herencias perversas. Bienvenido al cargo, pues, y que los dioses le protejan.

Richard Whelan publica en español su biografía de Robert Capa

EL PAÍS, Madrid
El historiador Richard Whelan, biógrafo de Robert Capa, presentó ayer, en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, en Madrid, su biografía del fotógrafo traducida al castellano (Aldeasa), coincidiendo con el 50º aniversario de la muerte del artista, ocurrida el 25 de mayo de 1954. Además, como complemento a la presentación del libro y a la conferencia que impartió ayer el autor en el museo, el Reina Sofía ha instalado en la segunda planta, cerca del *Guernica* de Picasso, una exposición de fotografías de la Guerra Civil española realizadas por Capa.

El biógrafo afirmó en la presentación que esta primera versión de la biografía del fotógrafo en español aporta con respecto a su versión inglesa el nombre del miliciano muerto en Cerro Murano (Córdoba), Federico García Borrell, del regimiento miliciano del pueblo de Alcoy, el 5 de septiembre de 1936, como prueba de que *Muerte de un miliciano* no es un montaje, informa Efe.

El libro, de 400 páginas, incluye testimonios del hermano y la cuñada de Capa, de amigos y colegas. La biografía va acompañada de un libro, con prólogo de Catherine Coleman, que recoge medio centenar de fotografías de la Guerra Civil, de las cuales se exhibe durante los próximos meses en el Reina Sofía una selección de 36.

Varios expertos debaten sobre el español literario en EE UU

EL PAÍS, Madrid
A pesar de las inmejorables cifras (35 millones de hispanohablantes en todo el territorio), el español sigue siendo en Estados Unidos —literariamente hablando— un idioma marginal. Durante dos días, varios expertos se han reunido en Madrid y Toledo para descifrar las claves de *El español como lengua de creación literaria en Estados Unidos*. Reunidos por la Fundación Ortega y Gasset y la Fundación Wellington, han participado el escritor chileno Jorge Edwards, el crítico literario Julio Ortega, el escritor puertorriqueño Edgardo Rodríguez Juliá y el subdirector de *Abc* Fernando Rodríguez Lafuente.

Mientras Lafuente se mostró optimista (“el español está prácticamente en todas las universidades, y 8 de cada 10 anglosajones eligen el español como segunda lengua”), Edgardo Rodríguez Juliá prefiere no entregarse a datos “complacientes”: “No nos engañemos, todo chicano que quiera publicar tiene que ser traducido, porque escribir en español te identifica con pobreza o marginalidad”. Julio Ortega comentó que “la literatura hispana en Estados Unidos es producto de la mezcla, el español es el lugar del mestizaje”; y Edwards recordó la importancia de los departamentos de español en las universidades estadounidenses.